



Residencia Ilunion Sociosanitario Baena

El centro celebra su **décimo aniversario** con actividades en su Aula Digital

Financiado por:



Organizado por:

ABC
abccórdoba.es

X Aniversario de Ilunion Baena

El centro ha organizado diversas actividades, entre ellas, un trivial por videoconferencia con la Residencia Ilunion de Parla

RESIDENTES Residencia Ilunion Sociosanitario Baena

El pasado día 6 de octubre, en la Residencia de Mayores Ilunion Sociosanitario de Baena, estuvimos realizando una de las diversas actividades desarrolladas durante este año con motivo del X Aniversario de la apertura del centro.

Comenzamos a tener actividades de celebración en el mes de junio, en concreto en la semana del día 20, donde los residentes pudimos participar en un debate de actualidad, en una dinámica de grupo y en un tratamiento cognitivo grupal, todas estas actividades relacionadas con los diez años que hemos pa-

El centro ha adquirido un Aula Digital con la colaboración de Bankinter

sado en el centro. Además, degustamos un almuerzo y merienda especial.

Tuvimos una Gala Especial, donde pudimos escuchar música y bailar.

La «guinda» de nuestras celebraciones ha sido la celebración de una videoconferencia, realizando un

juego de trivial con la Residencia Ilunion de Parla que, como nosotros, también celebra este año su décimo aniversario.

Para ello hemos utilizado el Aula Digital que el centro ha adquirido este año en colaboración con Bankinter. Este aula digital está compuesta por una pizarra digital con su proyector, tres ordenadores táctiles, un ordenador portátil, una impresora de color y una consola interactiva Wii para juegos, para que los residentes hagamos uso de ello.

Con las actividades que realizamos en este aula ejercitamos la mente, fortalecemos la memoria, mejoramos nuestra autoestima y con los juegos de la Wii desarrollamos y mantenemos destrezas y movilidad. Además, nos relacionamos con el resto de residentes de nuestro centro y con los de otros centros de Ilunion como Parla, Sonseca, La Solana, etc.



Residentes de Ilunion Sociosanitario Baena durante la celebración de su décimo aniversario



Durante estos diez años ha habido cambios. El centro abrió sus puertas denominándose Residencia Personalía Baena y, desde el año pasado, se llama Ilunion Sociosanitario Baena. Son muchos los residentes que han estado en este centro. Muchos permanecen en él y otros, por circunstancias de la vida, ya no están con nosotros.

Los trabajadores

En estos años los responsables de todos los departamentos, así como todos los trabajadores, han realizado

grandes esfuerzos para hacer que nuestra estancia y vida en el centro sean lo más agradable y confortable posible.

La terapeuta ocupacional fomenta que seamos lo más independientes posible en nuestras tareas cotidianas.

Los trabajadores hacen que nuestra estancia sea agradable

El animador sociocultural nos ocupa nuestro tiempo libre y favorece la distracción y el entretenimiento.

La psicóloga escucha nuestros problemas e intenta darnos una solución, además de estimular nuestra mente.

Las coordinadoras de enfermería, de auxiliares y de servicios generales hacen que nuestras necesidades de higiene, alimentación, limpieza, ropa y salud estén cubiertas y se encargan también de coordinar a los trabajadores que están a su cargo.

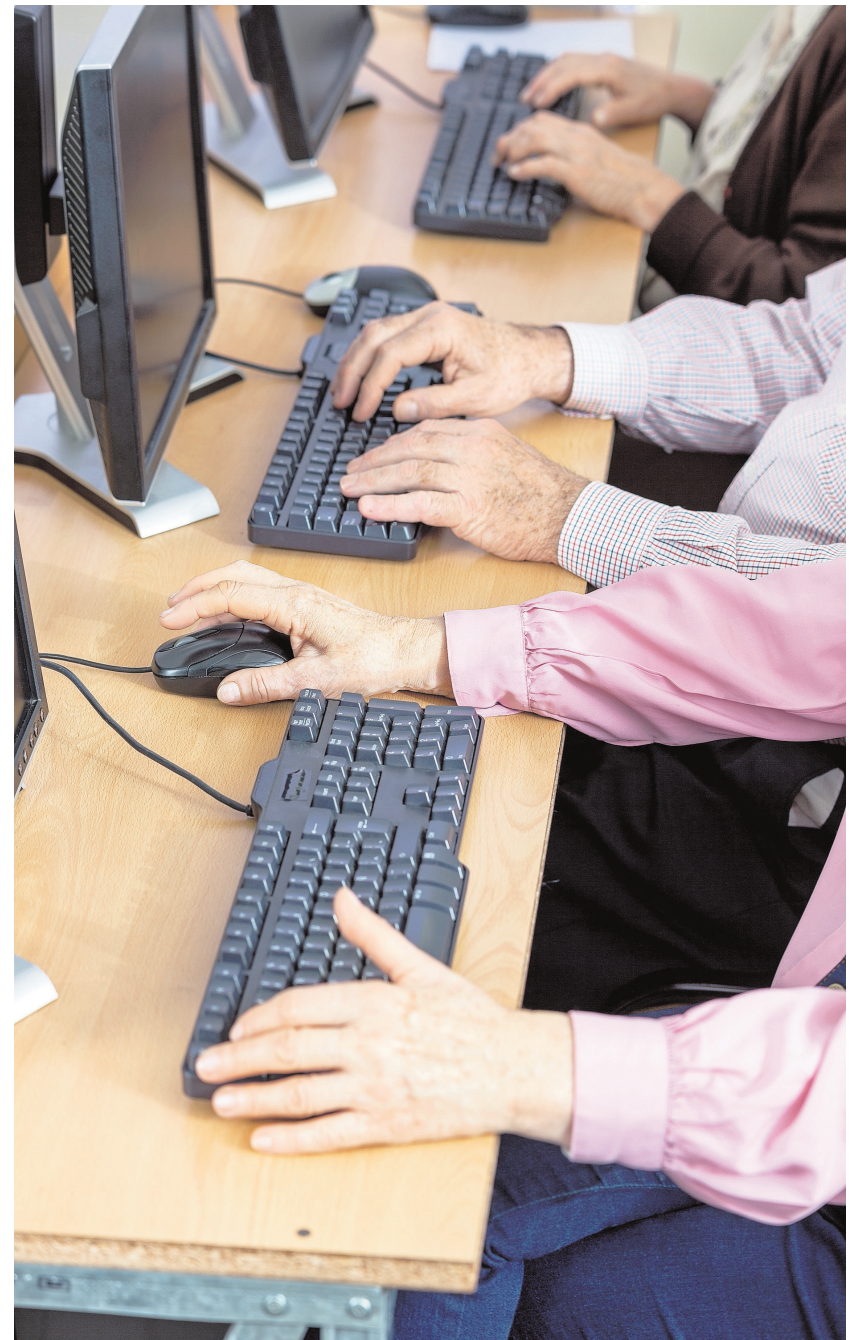
La administrativa nos da nuestro dinero cuando lo

necesitamos y demás temas administrativos.

Los trabajadores sociales nos facilitan nuestra salida al exterior, entre otras tareas.

Con el fisioterapeuta hacemos ejercicios que nos alivian los dolores y nos mantienen ágiles y, por último, la directora coordina y supervisa a todos los anteriores.

Finalizamos diciendo lo más importante, que el trato que recibimos a diario, por todos los profesionales en este centro, nos hace estar a gusto y felices en este momento de nuestra vida.



Los mayores trabajan con ordenadores en el Aula Digital

Visita a la Posada del Potro

Los usuarios de la Residencia Séneca disfrutaron del flamenco

M^a VICTORIA GONZÁLEZ
Residencia de Mayores Séneca. Grupo El Yate

Desde la Residencia Séneca se realizó una visita al Centro Flamenco Fosforito, situado en la Plaza del Potro.

Durante esta visita nuestros residentes pudieron disfrutar del flamenco desde una perspectiva histórica, realizando un recorrido por sus posibles orígenes y los personajes e hitos más importantes que han surgido a lo largo de la historia de este arte.

Tras visitar las distintas instancias dedicadas a dicho arte e interactuar con el flamenco mediante pantallas interactivas y proyecciones audiovisuales, nuestros residentes fueron partícipes de un con-

El guitarrista David Leiva ofreció un concierto

cierto de guitarra flamenca a cargo del guitarrista cordobés David Leiva en un entorno tan acogedor como es el patio de esta tradicional posada.

Fue un día inolvidable para nuestros mayores, ya que disfrutaron de este género musical tan arraigado en nuestra tierra y que les trae muchos recuerdos de su juventud.



Diferentes momentos de la visita de los mayores al Centro Flamenco Fosforito



Una entrañable cena para el centro Alcalde Antonio Pulido

Nuestros mayores, invitados de honor en la cena homenaje a la tercera edad, durante la Feria Real de Almedinilla

Centro Residencial Alcalde Antonio Pulido de Almedinilla

Como es costumbre cada año, los usuarios de la Residencia Alcalde Antonio Pulido han asistido como invitados de honor a una cena homenaje a la tercera edad que tiene lugar el primer día de Feria en Almedinilla.

El viernes 9 de septiembre es aún recordado de forma vívida por ellos. Ese día se convierten, una vez más, en los indiscutibles protagonistas de una velada que, con una periodicidad anual, el Ayuntamiento (con la Comisión de Festejos a la cabeza) organiza en el Coliseo del pueblo.

Tras finalizar la merienda en el salón de usos múltiples del Centro Residencial, comienza a aflorar la ilusión en los rostros de los usuarios. Así pues, Mento disfruta disponiendo a las auxiliares la ropa que se pondrá para acudir a la cena. Francisco y Mari abren sus armarios y van preparando sus mejores galas. Alejandro no se queda tampoco atrás, ni qué decir hay de Ana, Antonio, Noni, Rafael o Virtudes.

La tarde va languideciendo y, a las nueve de la noche, la mayoría de los usuarios de la residencia espera sonriente en la puerta del centro

para salir a respirar el ambiente festivo del que serán partícipes.

Un coche les lleva al magnífico Coliseo. Allí son acogidos con los brazos abiertos. Sin embargo, los usuarios que tienen por costumbre realizar sus caminatas diarias por las calles de Almedinilla, se marchan andando, conversando animadamente. Toman asiento en la zona más

privilegiada que previamente les ha sido reservada. Una amplia mesa dispone para ellos de un variado surtido de comida: aceitunas, patatillas fritas, frutos secos, langostinos, embutidos, refrescos, una deliciosa carne en salsa, pastelillos...

La suave brisa de un verano que va dando sus últimos coletazos, pero que todavía se resiste a marcharse, acompaña el entusiasmo de los mayores.

Mientras cenan, se dejan arropar por los acordes de los pasodobles y la voz de una cantante de copla, que dedica algunas piezas, en es-

pecial, a los usuarios que deciden atreverse a bailar. Así pues, Noni se acerca caballeroso al padre de una de las auxiliares, con la intención de que le conceda permiso para bailar con la joven; Filo marca el ritmo de «La morena de la copla» con el chico de mantenimiento; la trabajadora social va acercándose a los más rezagados para que se unan a sus compañeros...

Nuestros mayores se llenan de júbilo en el momento en que el alcalde les dedica unas bellas palabras y aplauden cuando una pareja de ancianos de la localidad es homenajeada.

Mientras tanto, las horas del reloj van alzando su vuelo, enredadas en el jolgorio de la fiesta. Cercana a su término, el coche se acerca a conducirlos de nuevo a la residencia y los asistentes se despiden de la velada hasta el próximo año.



Algunos de los usuarios del Centro Residencial Alcalde Antonio Pulido

De visita en el Palacio de Viana

Los distintos patios evocan recuerdos en los mayores de la Residencia Séneca

RAFI VALVERDE TOLEDANO
Residencia de Mayores
Séneca. Grupo El Yate

Con el fin de favorecer la participación de las personas mayores en actividades culturales y el interés por conocer monumentos de nuestra ciudad, se ha incluido dentro de nuestra programación de salidas la visita al Palacio de Viana.

El Palacio de Viana, antes conocido como Palacio de las Rejas de Don Gome, en alusión a uno de sus primeros propietarios, es una valiosa muestra de las casas solariegas de la nobleza cordobesa.

Durante la visita se hizo un recorrido por la casa,

zona de exposición, los distintos patios, evocando en nuestros mayores recuerdos

de lo que antiguamente se conocía como las casas patio o casas de vecinos, comunes en nuestra ciudad y donde las mayoría de ellos han vivido su niñez.

Con esta actividad se favorece la participación y con-

vivencia en el centro y en su entorno.

En definitiva, se trata de una actividad que favorece el disfrute y entretenimiento con los compañeros, teniendo en cuenta sus gustos y tradiciones.



Algunos de los mayores de la Residencia Séneca durante la visita al Palacio de Viana

Un día lleno de ilusión

ROSARIO L. J.
Residencia Ilunion
Sociosanitario Baena

Con motivo de la festividad de la Virgen del Rosario, tuvo lugar en nuestro centro Ilunion Sociosanitario de Baena una misa celebrada por nuestro párroco, don José, la cual estuvo muy emotiva, pues en ella pudimos rezar y cantar a nuestra madre en la Fe.

Nuestra Virgen se encontraba preparada en la capilla para sacarla en procesión por todos los alrededores del centro. Estaba preciosa toda

vestida de blanco, vestido que hemos confeccionado dentro del taller de laborterapia entre varias residentes, y, con sus centros florales en rosas blancas, era un primor.

La gente vitoreaba a la Virgen con muchas muestras de cariño. La misa se celebró a las 11 de la mañana y, tras la Eucaristía, se llevó a cabo el desfile procesional, el cual fue seguido por muchos residentes.

Para mí, fue un día muy emotivo, pues una servidora tiene el mismo nombre que nuestra madre: Rosario.



Procesión de la Virgen del Rosario por los alrededores del centro



Un día en la piscina de La Carlota

La Residencia José Lázaro Civill acude a la piscina municipal cada año en septiembre

Residencia José Lázaro Civill de La Carlota

Como cada año a principios de septiembre, desde la Residencia de Mayores José Lázaro Civill de La Carlota, realizamos una salida con nuestros mayores a la piscina municipal de la localidad.

La primera vez que propusimos hacer dicha actividad las reacciones fueron diversas, desde el miedo al agua (ya que algunas personas no sabían nadar o se encontraban inseguras en el medio acuático) hasta las que nunca se habían puesto un bañador, y no se encontraban cómodas y cómodas a su edad con dicha prenda de vestir.

Una vez que armamos de seguridad y confianza a los residentes y transmitimos el cuidado y la atención que iban a recibir en esta situación diferente y novedosa a su día a día, conseguimos formar un grupo cuyos resultados positivos fueron comentados por parte de los asistentes a aquellas personas que decidieron no ir.

De esta manera, cada año el número de participantes aumenta, con un grado de satisfacción más que notorio.



Una de las residentes del centro, durante la actividad en la Piscina Municipal

Los mayores, además de disfrutar de la piscina, también lo hacen de la comida: un picnic improvisado donde no faltan las patatas fritas, refrescos y bocadillos. En un ambiente distendido salen conversaciones relacionadas con el agua, donde recuerdan dónde se bañaron la primera vez, algún chiste entre medias o alguna exclamación como «¡qué buen día estamos echando!». También, al ver la cara de alegría de algunos mayores, no podíamos resistirnos a comentar a más de una persona: «Y te querías quedar en la residencia y no venir, ¿eh?».

Recuerdo de un hijo

Entre las tertulias de la sobremesa, este año una de

las residentes comenzó a relatar unas palabras que su hijo escribió a un amor no correspondido. Por desgracia, su hijo falleció hace algún tiempo y recuerda con cariño aquellas palabras que un día escribió. Estas dicen así:

«No podéis saber señores, lo que yo quise un día a una mujer.

La quise de corazón, pero ella, mujer coqueta, bien que de mí se burló.

El tiempo lo borra todo, y también borró mi herida, porque en mi corazón otra mujer nació.

Ella se vino arrastrando, como dos yuntas de bueyes, pidiéndome perdón.

Pero yo le contesté: ya te tengo perdoná y aléjate de mí.

¿No ves que mi corazón no puede ser para ti?

El sitio que tú ocupaste, con tu gran falsedad, ahora lo ocupa otra mujer... una mujer de verdad».

El próximo año, volveremos a la piscina, una de las múltiples actividades que realizamos desde este centro, con el fin de aprender, compartir y disfrutar con nuestros mayores. La vida no deja de ser un conjunto de recuerdos, ilustrados con intensidad.

Los mayores, además de disfrutar de la piscina, también lo hacen de la comida



Un día de feria, un día inolvidable

M^a ÁNGELES FERNÁNDEZ
Residencia de Mayores
Séneca. Grupo El Yate

El pasado 23 de mayo nuestros residentes, con motivo de la celebración de las fiestas

de Nuestra Señora de la Salud, disfrutaron de un fantástico y soleado día de feria y con el calor justo para lucir nuestras flores y peinetas confeccionadas a mano para la ocasión.

Pudimos deleitarnos con la belleza y grandiosidad de nuestra feria gracias al recorrido en tren turístico por el recinto ferial.

Posteriormente, y siendo éste un momento deseado

por residentes, familiares de los mismos y trabajadores durante todo el año disfrutamos de un almuerzo feriante como Dios manda en la caseta «Hermandad del Trabajo», donde no faltó salmorejo, tortilla, jamón ni arroz, entre diversos platos que nos dejaron un sabor de boca exquisito para soñar con la próxima feria durante todo este tiempo.

Fue una celebración fantástica donde lo pasamos genial compartiendo risas



Comida de feria en la caseta «Hermandad del Trabajo»

Para los eventos
extraordinarios
contamos con
otras asociaciones

y algún que otro baile. Esperamos muy deseosos el próximo año para celebrar la grandeza del mes de mayo, pero, sobre todo, un día de feria, de compartir y disfrutar.

Gracias a todos los participantes por hacer de éste un día inolvidable.

Celebramos el Día del Mayor

**Centro Residencial de
Peñarroya-Pueblonuevo**

El 1 de octubre se conmemora el Día del Mayor. Con motivo de este día realizamos en nuestro centro una serie de actividades. Jugamos a pasapalabra, a los bolos, a la dia-

na, a la canasta, a los aros... Escuchamos música y ¡hay quien se animó a bailar!

Para terminar la mañana, tomamos un refresco y patatas. La comida también fue menú especial. Ya estamos contando los días para la próxima fiesta.



Foto de familia durante la celebración del Día del Mayor



Manualidades realizadas por los usuarios de la Residencia Municipal para Personas Mayores San Miguel

Unos viernes muy ajetreadados

Los usuarios de la Residencia San Miguel terminan la semana con manualidades

RAFAEL HINOJOSA ROMERA
Residencia Municipal para
Personas Mayores San Miguel

Mi nombre es Rafael Hinojosa y tengo 68 años. Todos los viernes, como de costumbre, unimos fuerzas y cualidades para darlo todo en las manualidades que nos prepara

y propone la terapeuta, que siempre son sorpresa y esperamos con ganas.

Ya hemos hecho casi de todo, por no decir de todo: disfraces cada dos por tres para estar preparados para el momento (todo de material reciclado), decoramos la residencia con cualquier

cosa. Esto parece una feria. No hay quien descansa con ella. Hojas secas para el otoño, algodones para la Navidad, un árbol para cada estación, recortables del «año la polca» que vestimos para cada ocasión... Con poca cosa le damos vueltas a la

imaginación. Seguro que si a ella le damos aguja e hilo, no sabría para qué usarlo... aunque esta mujer sirve lo mismo «pa un roto que pa un descosío».

Las últimas manualidades que hemos realizado han sido: una estantería muy colorida para colocar el resto de objetos que fabricamos, y, para el otoño de este año 2016, con un poco de lana, globos y cola, unas bolas de decoración para los rincones del salón.

Decoramos la
residencia con
cualquier cosa

La niña mágica

Relato de
José Ramón Rey

JOSÉ RAMÓN REY
CR San Pablo

La primavera mañana invitaba al paseo y eso era lo que hacia Martita, en compañía de sus padres, recorriendo la verde campiña de Santaella.

Marta era una chiquilla vivaraz, alegre y, un «punto y coma», traviesa, de melena rubita y ojos que transmitían alegría y dejaban adivinar inteligencia.

Sobre una loma, Martita vio una nube rosa y, en medio de la nube, distinguió un castillo con muchos torreones y puntiagudos tejados azules. La niña, sin pensarlo dos veces, se dirigió a la loma. Ya cerca del castillo vio a una bella joven, de doradas trenzas, alas de libélula y apariencia tan ligera como el aire. La recién llegada se acercó a Martita, sonriente y con las manos extendidas.

—¡Hola! ¿Quién eres? —preguntó Marta a la etérea joven. —Soy Litha. El hada que habita ese castillo que tanto parece haberte gustado.

—Ese castillo antes no estaba ahí, ¿verdad?

—No. Verás, es un castillo encantado ¿Te gustaría visitarlo? —¿No me pasará nada malo? —¿Algo malo? ¿Qué malo puede pasar en el castillo del reino de la fantasía?

—Pues no sé... Puede haber brujas y ogros y... Qué se yo... Cosas que dan miedo.

—Nada temas —aclaró el hada—. Si deseas acompa-

ñarme, verás que todo lo que hay en el castillo son cosas buenas.

Marta dudó un instante pero inmediatamente acompañó a Litha hasta el castillo. Las recibió la princesa Ana, acompañada de Sirenita y del muñeco de nieve Rodolfo. Cerca de allí se oían alegres canciones a coro. Marta descubrió que los que cantaban eran los siete enanitos que también bailaban en torno a Blancanieves. Allí se encontraban también Mickey Mouse, al que acompañaban Minnie y Pluto. Vio también cerca a Goofy, a la Bella Durmiente y al príncipe, que desayunaban sobre una mesa hecha de caramelo y en platos de chocolate blanco, mientras Bambi saltaba, tratando de esquivar las golosinas que Dumbo, moviendo sus enormes orejas y revoloteando de aquí para allá, dejaba caer sobre el cerbatillo.

Marta pasó una mañana deliciosa en aquel mágico castillo. Estaba deslumbrada por todo lo que veía en torno suyo, en aquella nube de fantasía de la nube rosa.

—Todo esto es mágico —dijo Marta dirigiéndose a Litha—. Dime, ¿tú también eres mágica y por eso tienes alas?

—Tengo alas porque soy un hada y moro aquí, en el mundo de fantasía.

—¿Puedo traer a mis padres para que lo conozcan?

—Los adultos no son mági-

cos. No quieren serlo, sólo lo son los niños, porque tenéis un espíritu claro y limpio.

—Entonces, como aún soy niña, ¿puedo ser mágica?

—Tú ya eres mágica. Si no lo fueras, no podrías haber entrado en el castillo, ni siquiera podrías haberlo visto.

—¿Cómo sabré que soy mágica? —volvió a preguntar Marta— ¿Quién me lo dirá?

—No debes preocuparte. No hace falta que nadie te lo diga. Tú misma te darás cuenta. Ten confianza. Ahora debes de regresar con tus padres.

—Bufff... ¡menuda riña me espera! —exclamó Marta.

—Pierde cuidado. Tus padres no han percibido tu ausencia y no te reñirán.

—¿Podré volver a verte? ¿Cuándo?

—Claro que sí, me verás cuando sientas en tu corazón la alegría de ser mágica.

Ya había declinado la tarde cuando Marta, con sus padres, retornó a La Rambla, un

pequeño pueblo alfarero de Córdoba.

No paraba de hablar de su experiencia, pero le daba la impresión de que sus padres no la escuchaban, tan sólo sonreían, como respuesta a sus palabras.

De pronto, sentado en un escalón de una puerta en la calle Ancha, Marta vio a un anciano con la mirada perdida.

—Pobrecillo —pensó Marta—. Está solo y no tiene con quien hablar.

La niña se acercó al anciano y se sentó a su lado.

—¿Estás solo? —preguntó Marta.

—Sí, preciosa —respondió el anciano—. Soy tan viejo que ya no tengo a nadie en este mundo. Incluso mis amigos han muerto.

—Ya no estás solo. Mira, te buscaré todos los días y hablaremos los dos. Ahora yo seré tu amiga y te escucharé.

Marta acarició la mejilla del anciano, luego tomó su mano derecha y también la acarició al tiempo que depositaba un beso en una de sus mejillas.

Se despidió del anciano con una sonrisa y éste le correspondió con otra y con unas palabras entrecortadas por la emoción, que expresaban su gratitud por el comportamiento de la pequeña.

Marta vio cómo los ojos y el rostro del anciano se iluminaban de alegría. Entonces supo que ella también era mágica.

Cerca de allí, un poco más arriba, vio cómo Litha la miraba y hacía un gesto de asentimiento acompañado por una amplia sonrisa. Definitivamente, Martita era mágica.

Pasaron los años, Marta ha crecido, continúa siendo vivaracha y un tanto traviesa pero, para mí, al menos, Marta sigue siendo «Martita la Polvorilla» y os aseguro que a pesar de ser adulta, continúa siendo mágica, muy mágica.



**Marta sigue
siendo mágica,
muy mágica**



Una vida dedicada a la policía

Leonard Cohen dedicó a Manuel Antonio su canción «Aleluya»

MANUEL ANTONIO
UED APARCOR de Córdoba

Mi nombre es Manuel y mi vida laboral comenzó el 1 de enero de 1976 en la Academia de Policía, en Badajoz. Finalicé dicha academia y fui destinado a Madrid, a la Comisaría de San Blas. Allí estuve tres meses, los mismos que en la Academia.

Posteriormente, fui destinado a la 10ª Compañía de

Reserva General, que custodiaba a la Familia Real en Palma de Mallorca y con base en Barcelona. Durante este tiempo me casé en Córdoba, concretamente el 26 de septiembre de 1976, y nació la primera de mis hijas el 27 de septiembre de 1977.

En 1979 me destinaron a la 7ª C.R.G. con base en Córdoba. En una de las salidas de la reserva a otra ciudad, concretamente al Palacio de Deportes de Madrid, donde actuaba Leonard Cohen, éste me hizo bajar al escenario y me dedicó la canción «Aleluya», que era su canción más conocida, lo que me emocionó enormemente. Estuve trabajando en la 7ª hasta la



Manuel Antonio

finalización de la misma, al acabar la Expo'92. Y me fui en mis vacaciones anuales a Tenerife, en las navidades de ese año, con mi esposa. Le deje firmada a un compañero una nota para que me pidiera un nuevo destino en la Policía Judicial, también en Córdoba.

Comencé mi trabajo en el Grupo 1º de Policía Judi-

cial y después a Oficina de Denuncia, que fue donde pasé a la 2ª Actividad con 56 años, hasta los 64 años que me jubilé.

Éstas son sólo unas pinceladas de mi estancia en la Policía Nacional. Yo siempre estuve rodeado de buenos compañeros. Os quiero y os querré siempre Policías Nacionales y Guardias Civiles.

Mi día a día en la Unidad

CARMEN RUEDA GARCÍA
UED de Rute

Me llamo Carmen Rueda y tengo 79 años, soy viuda y tengo cinco hijos. Llevo dos años y medio viniendo a la Unidad, en la que me encuentro muy bien con todas mis compañeras, que son estupendas.

Empecé a venir porque estaba sola en casa y me encontraba muy triste y deprimida. Necesitaba estar acompañada. Siempre he sido una persona muy activa, trabajando fuera de casa, pero al quedarme viuda lo pase muy mal. Me sentía muy sola.

Desde que comencé a venir a la Unidad me encuentro mucho mejor. No paramos de realizar actividades desde que llegamos y, después de desayunar, pasamos por la sala de fisioterapia donde realizamos un montón de ejercicios para nuestro huesos. Mientras, hablamos un rato contándonos nuestras cosas. Después, hacemos los ejercicios para estimular nuestra memoria y, cuando terminamos, salimos a pasear un ratito al patio y tomamos el sol.

Hacemos un descanso donde bebemos agua para no deshidratarnos y pasamos a



Carmen Rueda

realizar otro tipo de gimnasia todos en grupo.

Llega la hora del almuerzo. La comida está buenísima, tenemos muy buena cocinera. Una vez terminamos de comer, tenemos un rato de descanso para reposar la comida. Posteriormente volvemos a nuestras actividades, esta vez haciendo manualidades. Me gusta mucho hacer manualidades, aprendo cosas que nunca había hecho. Después viene la merienda y, como última actividad, mi ratito con el ordenador donde realizo un programa que se llama «Gradior».

Se acabó el día y ya de vuelta a casa, a la cual llego muy contenta y con ganas de que venga otro día para volver a la Unidad.

Toda una vida

Feliciano Cantero atesora casi un siglo de vivencias

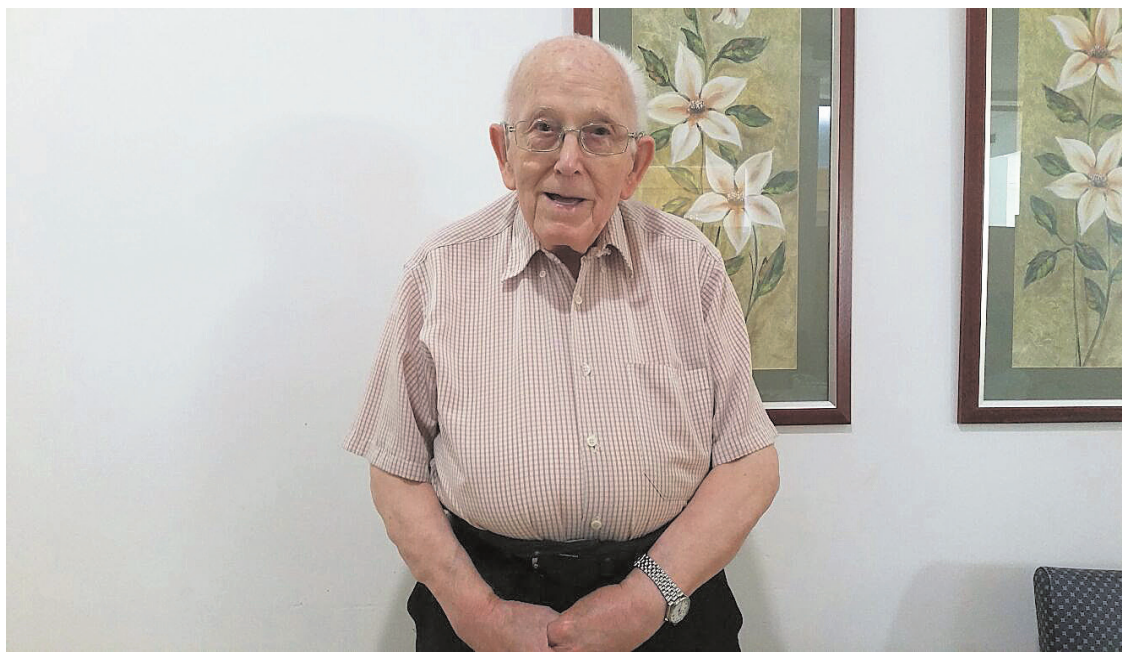
FELICIANO CANTERO

Residencia de Mayores Séneca.
Grupo El Yate

Mi nombre es Feliciano Cantero, nacido en Doña Mencía, localidad de la que estoy orgulloso y pregonó con gran satisfacción el tener allí mis orígenes. La fecha del domingo 26 de octubre de 1924 dista bastante del momento actual, pero siempre la llevo grabada en la mente por coincidir plenamente con la fecha de nacimiento de quien os escribe.

Tuvo lugar en aquel día tan lejano y de atmósfera despejada, según comentan al respecto todas aquellas personas conocidas que tuvieron la dicha de vivir ese momento. Apareció una pequeña luz para iluminar a aquel matrimonio que había comenzado a caminar por los senderos misteriosos de la vida. Aquella luz, 92 años después, aún sigue encendida, sin que los vientos, infinidad de veces intensos y huracanados, la hayan podido apagar o destruir.

Por eso, me he atrevido a escribir estas líneas y, entre ellas, un poema para agradecer el beneficio incalculable que significa poder llegar a celebrar el 92 aniversario de mi nacimiento con la suficiente lucidez mental y capacidad física indispensable para continuar así hasta que la voluntad de Dios lo manifieste de otra manera.



Feliciano Cantero

*A la sombra de su abuelo
Que fue tan trabajador
Aprendió muy pequeñuelo
A ser el niño modelo
En la Viña del Señor.*

*La gente le contemplaba
Escondido tras la esquina
Todo el mundo le elogiaba
Y a quien más entusiasmaba
Era a su abuela Martina.*

*Y han pasado muchos años
De aquel su primer vivir,
Jamás causó desengaños,
Hoy celebra el cumpleaños
Y se resiste a morir.*

*Recuerda mucho a sus padres
Y hoy, de una forma especial,
Su elogio va por los aires
Pues, del gran bien que le hicieron,
Jamás se puede olvidar.*

*Y cuando las personas lo felicitan
Y le desean perenne edad;
Recuerda mucho a su abuelito
Cuyo nombre era: Justo y antes Frasquito
Y logró alcanzar longevidad.*

*Por eso en la Residencia Séneca
Donde ahora me encuentro
Disfrutando de paz y tranquilidad,
¡Ojalá pudiese celebrar este día
Y disfrutar de algunos años más!*